

**AÑO XIV, SERIE II**

---

REVISTA  
DE  
**CIENCIAS ECONOMICAS**

PUBLICACION DE LA FACULTAD DE CIENCIAS ECONOMICAS  
CENTRO DE ESTUDIANTES Y COLEGIO  
DE GRADUADOS

DIRECTORES

**Ing. F. Pedro Marotta**  
Por la Facultad

**Enrique Julio Ferrarazzo**  
Por el Centro de Estudiantes

**Adelino Galeotti**  
Por el Centro de Estudiantes

REDACTORES

**Dr. Guillermo Garbarini Islas**

**Dr. Alfredo S. Gialdini**  
Por la Facultad

**Jacinto González**  
Por el Centro de Estudiantes

**Salvador Russo**  
Por el Centro de Estudiantes

ADMINISTRADOR

**Juan C. Chamorro**



DIRECCION Y ADMINISTRACION  
CALLE CHARCAS, 1835  
BUENOS AIRES

## Información Universitaria

---

### **Conferencia del profesor M. Gustavo Glotz, miembro del Instituto, profesor en la Soborna**

---

El Instituto de la Universidad de París en Buenos Aires, en el desarrollo de su eficiente labor de cultura, ha obtenido que el profesor Glotz aceptara concurrir a la República Argentina a los efectos de pronunciar un ciclo de conferencias sobre la civilización griega, que ha constituido la especialidad de sus estudios.

En la Facultad de Filosofía y Letras se ocupó de los aspectos que se refieren a la índole propia de la especialidad de la misma. Las leyes de la Grecia antigua fueron analizadas en la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales. En nuestra Facultad realizó el estudio de sus cuestiones económicas, comprendido en un ciclo de seis conferencias, a desarrollarse en la siguiente forma:

#### **Martes 10 de agosto de 1926**

1. **El período homérico.** — Los orígenes de la propiedad individual, de las riquezas nobiliarias y el régimen urbano. — Las clases sociales. — Agricultura. — La industria fuera de la familia. — De la piratería al comercio. — El mundo homérico.

#### **Jueves 12 de agosto de 1926**

2. **El período arcaico.** — La extensión del mundo griego para la civilización. — El régimen comercial. — La invención de la moneda. — La lucha de las clases y la tiranía. — Las rivalidades internacionales.

**Martes 17 de agosto de 1926**

3. **El período ateniense: el medio.** — Las dos concepciones de la democracia ateniense; potencia máxima de la ciudad y libertad individual. — Respeto de la propiedad. — Ideas socialistas y comunistas. — Los ciudadanos y sus ideas sobre el trabajo. — Los mestizos. — Los esclavos.

**Jueves 19 de agosto de 1926**

4. **El período ateniense: agricultura, industria y comercio.** — El régimen de la propiedad fundiaria en el Atica; la división y la especulación. — La industria de la mano de obra servil; división del trabajo sin máquina; talleres y fábricas, sin usinas. — Artesanos y obreros. — Condiciones técnicas y jurídicas del régimen comercial. — Las sociedades comerciales y la banca. — Hegemonía comercial de Atenas.

**Martes 24 de agosto de 1926**

5. **El período alejandrino: el medio.** — Ciudades y monarquías. — Desplazamiento del centro de gravedad económica hacia Oriente. — El cosmopolitismo. — Organización estadual del sistema económico. — Las grandes ciudades. — Penetración del régimen monetario en los países de economía natural.

**Jueves 26 de agosto de 1926**

6. **El período alejandrino: agricultura, industria y comercio.** — La propiedad fundiaria y la agricultura; fiscalía en Egipto, pauperismo en Grecia. — El régimen industrial; monopolios y sociedades. — La clase obrera. — El régimen comercial; extensión del crédito. — Extensión universal del comercio y grandes exploraciones. — Conclusión sobre historia económica de la Grecia antigua.

El 10 de agosto de 1926, al inaugurarse el ciclo de conferencias, el decano Dr. Mario Sáenz, pronunció las siguientes palabras de presentación:

Señores:

Dos palabras únicamente, pues aprecio vuestra justa expectativa, por escuchar las autorizadas enseñanzas del profesor M. Glotz.

La mayoría de los estudios que se cultivan en esta Facultad, casi debiéramos decir su totalidad, si se excluyen las ciencias matemáticas, emplean como métodos de investigación y de docencia,

los métodos inductivos, estadísticos o experimentales, hasta donde lo consiente la índole de los fenómenos que les sirven de materia prima y de objeto.

Nada de extraño, entonces, que la historia y, particularmente, la génesis y evolución de cada grupo o clase de fenómenos, constituyan una de nuestras disciplinas fundamentales.

El breve curso que hoy inicia el profesor Glotz, responde a esos postulados de las materias económicas.

Se trata para el maestro francés de un campo predilecto; le ha dedicado todos sus afanes de estudioso, todas sus admirables aptitudes de investigador, toda su erudición y su ecuánime serenidad de sabio...

Su obra, al respecto, es copiosa: además de sus publicaciones monográficas como la *Ordalia en la Grecia primitiva*, *La solidaridad de la familia en el derecho criminal en Grecia*, o sus tratados sobre la *Historia de Grecia*, la *Civilización Egea* y los *Estudios sociales y jurídicos sobre la antigüedad griega*, todos los cuales acreditan el amplio dominio que el profesor Glotz tiene del mundo helénico, los cultores de la Historia Económica han de encontrar un tesoro de información en su magnífico libro "*Le travail dans la Grèce ancienne*", verdadera historia económica de Grecia desde el período homérico hasta la conquista romana.

No he de encarecer sus títulos y sus méritos; pronto le oiremos, y el juicio público será su mejor elogio.

A qué fin habría de entreteneros ahora diciendo lo que pienso de su concepción de la historia, de su método riguroso, de su prosa acendrada en la claridad tan francesa de su estilo, secreto de su difusión universal, de su devoción por la estadística, "ese precioso instrumento de investigación y de gobierno"?...

Sólo deseo, antes de concluir, recordar un concepto suyo, que coincide con nuestra propia convicción sobre la trascendencia que tienen los estudios de la evolución de los pueblos y la historia de sus instituciones económicas:

"La historia económica de la Grecia antigua — dice el profesor Glotz en uno de los libros citados — debe interesar, a primera vista, no solamente a los que estudian la antigüedad por sí misma, sino también a aquellos que quieren conocer *por medio de un ejemplo característico y completo* el desarrollo material de las sociedades humanas".

La humanidad, señores, no ha presentado hasta hoy ningún ejemplo tan característico y tan completo, como el de la civilización helénica en las ciencias, en las artes, en las letras, es decir en la

integridad de las actividades que forman la vida y trabajan para embellecerla.

Parecerá curioso — y, sin embargo, es un hecho perfectamente natural y absolutamente lógico — que al conjuro de este apasionado evocador, surjan de los exámetros homéricos, en los poemas inmortales, las primeras instituciones económicas: la organización de la familia, la propiedad, la riqueza mobiliaria, la moneda, el régimen urbano...

Junto al poema máximo, es la *Iliada*, el poema del mar, el poema de los navegantes, del comercio, de la comunicación pacífica de los pueblos, que es la *Odisea*...

He ahí una lección de la antigüedad, hoy más oportuna que nunca, ante el contemporáneo especialismo hermético y excluyente, que hace alarde de ignorar disciplinas que no cultiva porque no conoce, y que no quiere conocer porque carecen de aplicación inmediata...

Señor Profesor Glotz:

La Facultad de Ciencias Económicas, por intermedio de su Decano, agradece al Instituto de la Universidad de París en Buenos Aires, la valiosa colaboración de vuestra sabiduría y se honra en ofrecer su cátedra a un maestro tan eminente.

Acto continuo el profesor Gustavo Glotz inició su primera conferencia, de la cual se transcribe las partes de mayor importancia.

“Un estudio sobre la evolución económica de la antigua Grecia —comenzó diciendo el orador— es naturalmente, indispensable para comprender la historia social y política de un país que ha contribuído, en gran parte al desenvolvimiento de la civilización. Pero presenta un interés más general. Tiene la gran ventaja de mostrar, en el espacio de algunos siglos, la transformación de la economía familiar en un régimen que comporta sucesivamente la moneda, la banca y el crédito y de probar por un ejemplo concreto, cómo son exclusivas y frágiles ciertas teorías sobre la evolución económica de las sociedades humanas.

“Es en los poemas homéricos donde debe buscarse el punto de partida de los primeros progresos. Progresos considerables, pues tanto la *Iliada* y la *Odisea*, comprenden todo el período entre el XII y el VIII siglo antes de J. C. La gracia tiene tiempo de sobrepasar la economía urbana y de avanzar más todavía.

“Al principio domina la institución de la gran familia de los “gens”.

“Esta comunidad no conoce más que la propiedad colectiva,

inajenable e indivisible: todos aquellos que descienden del mismo antepasado, viven de la misma tierra, a condición de suministrar su parte de trabajo. Pero la autonomía familiar, con una vida casi exclusivamente pastoral y agrícola, no puede bastar a todas las necesidades.

“Un doble movimiento se produce: los “gens” se disgregan en pequeñas familias, que quieren cada una su parte de tierra; al mismo tiempo, alrededor del “agora”, donde se efectúan los cambios, se agrupa una población cada vez más numerosa de artesanos y de mercaderes. Así, se ve, simultáneamente, la propiedad privada prevalecer en las campiñas y la fortuna mobiliaria constituirse en las ciudades.

“Desde entonces aparecen las distinciones sociales, las clases.

“Una aristocracia de hacendados y guerrera, orgullosa de su riqueza como de su sangre, posee vastos dominios, cuyo fraccionamiento impide manteniéndose en sus primitivos límites.

“Acumula en sus “tesoros” el producto de las cosechas y el botín conquistado con la punta de la lanza.

“Mucho más bajo, se mueve un tropel de vagabundos y de aventureros, los mercenarios: libres, pero sin defensa, son obligados a contratarse a sueldo y no obtienen por todo salario más que los recursos para vestirse.

“Finalmente, la esclavitud que no existía casi en los tiempos del régimen patriarcal, se desarrolla poco a poco y comienza a pesar a pesar sobre el trabajo libre.

“La pequeña propiedad hecha todavía pobremente, figura al lado de la grande.

“Entre aquellos que viven de la cría de ganados, vemos nosotros un Ulises, que hace guardar sus siete u ocho mil cabezas de animales por un personal numeroso y jerarquizado al lado de un Polifemo, que ordeña él mismo en la gruta, donde ha instalado una lechería. La agricultura no conoce aun, más que la valorización directa; el principal progreso consiste en el desmonte y la extensión de la arboricultura.

En las ciudades que no son pequeñas, la industria es todavía muy mezquina. La división del trabajo, se reglamenta únicamente sobre una burda distinción de las materias primas (madera y piedra, metal, cuero, etc.).

“Pero las necesidades crecientes dan una importancia grandísima a la piratería primero y después al comercio marítimo. Los

fenicios habían dado el ejemplo; los griegos los trataron de “marinos engañosos” desde el día que ellos se dirigen a hacerles competencia.

“Luego se verificaron en Grecia las condiciones técnicas y morales que necesitan los cambios pacíficos; la costumbre de la hospitalidad señala los tímidos principios del derecho comercial e internacional; el metal bajo la forma de hacha y de calderos, substituye al buey como unidad de valor. Los grandes, que durante mucho tiempo no estimaban más que la rapiña y despreciaban los capitanes de los buques mercantes, cambian de idea cuando advierten lo que reporta el empleo de los medios dulces en los países “justos”. Se establecieron reglas para la división de los beneficios.

Organizáronse servicios para el transporte de pasajeros y mercaderías. Llega un momento en que se distingue el armador, el capitán y el negociante. Toda la vida de los fenicios, “navegantes insignes”, se concentra alrededor del puerto: Pylos se convierte en centro de negocios y de informaciones.

“También los griegos vuelven a hallar el camino de todos los países abandonados desde la época miceniense.

“Su horizonte se amplía, sus relaciones se extienden.

“Conocen la Tracia, la Caria y la Meonia, el Egipto y la Libia. Han oído hablar de la lejana Etiopía; se arriesgan a veces en los lugares de las Cinaceas y tienen asimismo algunas nociones sobre los cinerianos y las regiones boreales. Se ve apuntar la aurora de los tiempos señalados por la colonización griega.

“Al fin del período homérico continúa dominando la economía familiar; ya se ha independizado una economía urbana, y todo anuncia una economía mediterránea.”

El doctor Glotz fué largamente aplaudido al finalizar su bien documentada disertación.